

**Jardín [es]
El lugar de lo posible**



AUTOR (ES)
NATALIA AMAYA ARIAS
LAURA CARO DUQUE
MARGARITA MARÍA RUBIO SÁNCHEZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
CARRERA DE DISEÑO INDUSTRIAL
Bogotá D.C.
2011

**Jardín [es]
El lugar de lo posible**



AUTOR (ES)

NATALIA AMAYA ARIAS
LAURA CARO DUQUE
MARGARITA MARÍA RUBIO SÁNCHEZ

Presentado para optar al título de Diseñador Industrial

DIRECTOR (ES)

MARÍA GINETTE MÚNERA BARRIOS
CARLOS ALFONSO OTÁLORA DÍAZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
CARRERA DE DISEÑO INDUSTRIAL
Bogotá D.C.
2011

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Solo velará por que no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y por que las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Artículo 23 de la Resolución N° 13 de Julio de 1946



el lugar
de lo
posible

Natalia Amaya Arias - Laura Caro Duque -
Margarita María Rubio Sánchez

Tabla Contenido

1. La ciudad en transición	1
• Jardín [es] como intervención	3
• Una dicotomía urbana: modernidad y contemporaneidad	7
• El tiempo sincrónico y la ciudad	8
2. Una mirada sobre lo vivo en la ciudad	10
• Ecología natural y cultural	11
• El habitar y las prácticas del sujeto contemporáneo	12
• Narrativas en construcción	15
3. Ecourbano: espacios vivos como lugares de posibilidad	17
• La metáfora del organismo	18
• Ecología y ciudad: la ciudad eco-sistémica	19
• Lo ecourbano como lugar de creación	20
• El jardín y la ciudad como dispositivos de transformación	25
4. La experiencia sensible en lo vivo	27

Jardín [es] el lugar de lo posible

Por:

Natalia Amaya Arias, Laura Caro Duque y Margarita Rubio Sánchez

Vivimos la ciudad como un territorio en el que se habita, donde la noción de espacio y tiempo están implícitos en las maneras o modos como se vive en ella. Es así como estos conceptos se vinculan, y, aunque la palabra “espacio” se utiliza con mucha frecuencia, es claro que todavía la relacionamos con espacios físicos. Sin embargo, lo espacial también supone otras formas de comprensión de la realidad, como es el caso de los “espacios vivos” los cuales aquí denominaremos jardines y biotopos, por su carácter diverso, dinámico y heterogéneo; lugares que intentaremos proponer a partir de la creación de dinámicas, prácticas, acciones y movimientos, que llamaremos ecotonos. Estos nos permiten entrever de qué manera “el espacio se temporaliza y el tiempo se espacializa” (Bourriaud, 2009: 89), mediante las reacciones e interacciones entre los habitantes, logrando evidenciar estos modos que conocemos como “construcciones de lo social”, que en ocasiones pasan desapercibidos dentro de la vida urbana.

Así, este trabajo pretende explorar e ir más allá del carácter instrumental que se le ha dado a lo espacial. El punto de partida se origina en el registro realizado sobre el Jardín Botánico José Celestino Mutis en Bogotá; acercamiento en el que ha sido posible indagar tanto a nivel físico como simbólico, elementos y signos que nos permiten cuestionar y revisar nociones como: ciudad, ciudad contemporánea, espacio, tiempo, habitar, así como las conexiones subjetivas que emergen de relaciones entre lo vivo y lo artificial, lo natural y lo cultural, además de otros conceptos. Todos estos elementos, nos permiten evidenciar la relación entre tiempo y espacio, examinados desde teorías contemporáneas como la ecología, generando discusiones nuevas que nos permiten contemplar estas formas del habitar como tensiones críticas, lugares en los que es posible identificar nuevas narrativas de ciudad, y, en consecuencia, nos permite ubicar nuevos sentidos de interpretación sobre la ciudad, mediante la intervención en el espacio.

Palabras clave: ciudad, espacio vivo, contemporaneidad, subjetividad, jardín, espacio, tiempo, ecología, estética.

Garden[s], the place of possibility

By:

Natalia Amaya Arias, Laura Caro Duque y Margarita Rubio Sánchez

We live the city as a territory where we inhabit, where the notion of time and space is implicit, and determines the ways to be in that city. Thus space and time are linked, and although the word “space” is used very often, it is clear that it still relates to physical spaces. Nevertheless, it also comprehends other forms of understanding reality, like the case of “living spaces” which we will refer to as gardens and biotopes due to its diverse, dynamics and heterogeneous character.

Besides, we will try to propose places that we will call ecotones, regarding the creation of dynamics, practices, actions, and movements that will allow us to evidence how “space is temporalized and time is spatialized” (Bourriaud, 2009: 89). We will acknowledge the ways that we know as “social constructions” by exposing the reaction and interactions among its habitants.

Hence, this study aims to explore and transcend the instrumental character that has been given to space. The starting point has its origin in the research conducted on the Jardín Botánico José Celestino Mutis in Bogotá, where the approach has made possible to investigate both physical and symbolic elements and signs that allow us to question and revise notions such as: town, contemporary city, time, the notion of life and subjective connections that emerge from relationships between the living and the artificial, natural and cultural, among other concepts.

All these elements allow us to demonstrate the relationship between time and space, examined from contemporary theories of ecology, generating new discussions that give us the chance to see these forms of living as critical tensions; places where it is possible to identify new urban narratives and therefore to place new ways to interpret the city, by altering public spaces.

Key words: city, living space, contemporaneity, subjectivity, garden, space, time, ecology, and aesthetics.



“Pensar la ciudad y en general pensar, es un emerger imprevisto, más aleatorio que voluntario en tanto propio de la vida humana, no lineal ni predeterminada.”

Augusto García (2006: 92)

Somos testigos de la transformación tanto física como simbólica de la ciudad, especialmente si se le analiza desde factores como lo *político*, lo *económico*, lo *cultural* y lo *ambiental*. Sin duda, todos estos elementos están relacionados esencialmente con lo espacial desde lo que se entiende como *territorio* o *espacios físicos como lugares*, utilizando el lenguaje tradicional al que estamos acostumbrados, cuando nos referimos a la ciudad moderna. Sabemos, entre otras cosas, que “*lo moderno*” sigue estando presente tanto en la ciudad como en cualquiera de sus sujetos, y en su relación con los objetos, los cuales ya han sido expuestos ampliamente por las actuales teorías contemporáneas sobre la ciudad.

Cabe señalar que en estas búsquedas, es notable que tanto la reflexión como la configuración de lo espacial, ya no es dominio de una sola disciplina y por esta razón, la pregunta se expande y se complejiza aún más, sobretodo si la exploración tiene como origen el pensamiento estético, enmarcado en la disciplina del diseño, es decir, desde el análisis de las subjetividades propias del habitar, donde es posible extender la pregunta no sólo hacia el espacio como tal, sino hacia otros modos de comprender la ciudad como sucede con el tiempo, entendido como elemento propio del espacio contemporáneo pues: todo habitar es ante todo actividad y movimiento, el interactuar es la noción viva de los modos como se habita en la ciudad.

Por lo tanto, la noción principal que se defiende en esta propuesta afirma que el espacio físico ya no es el único que determina los modos del ciudadano, sino son las acciones que como aconteceres del tiempo, se ubican como condición de po-

sibilidad para darle forma a la ciudad contemporánea. De ahí que el propósito de este trabajo, es el de intentar responder a la pregunta sobre qué es lo contemporáneo en la ciudad, provocando acciones e interacciones espacio temporales, como emergencias de lo posible, como ecotonos de lo sensible, los cuales surgen de la actividad misma en la ciudad, a manera de espacios vivos que aquí hemos denominado jardines o biotopos, pues en metáfora se componen de todos aquellos elementos diversos, heterogéneos [naturales-artificiales] que al dinamizarse, generan reacciones, en este caso, nuevos sentidos y lecturas.

Jardín [es] como intervención

Dada esta relación de proximidad entre lo natural y lo artificial, y de lo vivo y no vivo¹, como escenario principal que aquí se propone, la intervención para el presente trabajo tiene como superficie, por un lado, las bases conceptuales y teóricas que se han estudiado especialmente en cuanto el comportamiento de “*lo contemporáneo*” y por otro lado, se trata de la directa intervención en el espacio público con objetos, o mejor con mediadores, los cuales detonarán en el ciudadano [*sujetos*], la acción de habitar la ciudad desde diferentes miradas y/o convenciones; para con ellas problematizar y cuestionar subjetividades que allí emergen, como otras relaciones, en las que es posible entrever la ciudad. Estas intervenciones se instauran, en este caso, bajo la noción del tiempo, dejando en evidencia al sujeto contemporáneo, quien aparece como protagonista de las dinámicas que aquí se proponen.

Una vez realizada esta exploración teórica, resulta entonces pertinente señalar los resultados que surgen de la exploración realizada en el *Jardín Botánico José Celestino Mutis*, lugar que como pretexto, sirve para tratar de comprender algunas de las dinámicas que giran en torno al sujeto y a los espacios vi-



Eau De Jardin [Fotografía]. (2004)

Recuperado de: <http://www.interface.ufg.ac.at/christa-laurent>.



AMAYA, N (2011) Jardín Botánico 9

[Fotografía]

¹ A lo largo de la teorización, encontramos el apoyo de artistas cuyas obras ilustran los conceptos presentados. Como primer caso encontramos a Christa Sommerer y Laurent Mignonneau con “*Eau de Jardin*”, que ilustra esa relación de proximidad entre lo vivo y lo re-creado por el hombre, con una instalación de plantas de agua que cobran vida cuando el espectador se aproxima a ellas. Podemos hablar entonces de cómo empiezan a borrarse los límites entre esta dicotomía moderna.

vos, dado que a partir de la evocación de sus subjetividades encontramos también la posibilidad de réplica de las mismas, con la intención de encontrar nuevas espacialidades propicias para la creación, es decir, lugares que nos permite el análisis crítico que aquí proponemos como intervención. Una vez hemos identificado estos lugares, la propuesta pretende comprender algunos de los modos en los que se habita actualmente en la ciudad de Bogotá, para evidenciar algunos modos *otros* en los que es posible la concreción de la relación entre el sujeto urbano en su *espacio-tiempo*, y de este modo dar cuenta sobre las relaciones entre naturaleza, sujeto y ciudad.

El ejercicio consiste en identificar las dinámicas que surgen del habitar cotidiano de un barrio, en este caso, trabajaremos en el barrio “Bosque Popular”, ubicado en el noroccidente de la ciudad. La instalación consiste en tomar espacios que generan tensiones dentro de la ciudad, como sucede con los postes de luz, los cuales funcionan como un *tejido en red*. Para la interpretación de este tejido se entenderán a partir de este momento como *biotopos*, siendo elementos que generando condiciones heterogéneas, muestran de algún modo algunas de las subjetividades propias del Bosque Popular, un barrio que responde a las dinámicas modernas de Bogotá.

Por otro lado, tenemos los *registros sensibles*, los cuales tienen como origen nuestros acercamientos al *Jardín Botánico José Celestino Mutis*. Estos registros, de carácter visual como colores, texturas, formas, funcionan como materias de expresión que al ser emplazadas hacia los postes, generan capas de ciudad a manera de tejidos urbanos que al descontextualizarse se traslapan unos sobre otros². De este modo, con la descontextualización de estos registros, podemos entender “*lo vivo*” como acción –proceso-, o como dispositivo de transformación –elementos heterogéneos que se cruzan buscando una reacción (Agamben, 1968: 86)- y que al ser *desterritorializados* adquieren otra forma. Así lo natural se traslapa con lo artificial generando una doble traducción, sin distinción entre lo vivo y lo no vivo, además con una doble interpretación en la que el

² Para ilustrar esto, podemos referenciar la obra del colectivo *Portraits of hope*, llamada *Blooming NYC Cabs*, que trabaja la descontextualización de íconos de la ciudad, como lo son los taxis, a los cuales dibujan flores en sus techos, convirtiéndolos en jardines dinámicos, intervenidos por la subjetividad de los artistas que intervinieron. Esto rompe con la cotidianidad de la ciudad, mediada por lo vivo.



Blooming NYC Cabs [Fotografía] (2007) Recuperado de: <http://www.ecosistemaurbano.org/english/blooming-nyc-cabs/>

lenguaje también pasa a ser parte de la intervención, llevando el mensaje de la cultura, como sucede con el uso del texto “Lugar de lo posible”.

En consecuencia, lo vivo se activa por el tiempo [acontecimiento] pues la intervención que de día se considera pasiva se torna activa por medio de la artificialidad de la noche, más importante aún, de la luz artificial, que en este caso se potencia con el uso de luz negra para develar esa otra capa de lo vivo en la que se encuentra la frase. Lo que se genera aquí es una colisión, y se potencializa el ecotono,³ pues estamos evidenciando cómo la luz natural del día, influye en que lo vivo pase desapercibido, o se interprete de una manera tímida y pasiva, que toma sentido cuando el sujeto se acerca y se cuestiona sobre su presencia. De igual modo, al atardecer se generan otras dinámicas que responden a la temporalidad y a cómo el espacio cambia dependiendo de las circulaciones de las personas, el ambiente, entre otros.

Asimismo, lo que intentamos evocar está relacionado con el concepto de jardín de ciudad, como detonador de experiencias y estímulos para el placer de los sentidos. Es por esto que usamos elementos que apelan a dichas sensibilidades, como la textura, el color y lo que emerge de la conexión entre todo esto a manera de subjetividades.

A continuación se desarrolla la estructura conceptual que le da forma a la propuesta, haciendo un recorrido desde la concepción de la ciudad moderna, hasta la puesta en escena de la intervención.

³ El encuentro entre estos dos momentos es el ecotono; el lugar donde se generan formas de vida social, donde hay un lugar intermedio que sólo emerge con unas características que responden a la sensibilidad, al lugar de la posibilidad, donde los límites entre lo construido y lo vivo pierden su validez y se construyen narrativas a su alrededor. Aquí es donde nuestra propuesta toma vida y se vuelve visible para la ciudad.

Una dicotomía urbana: modernidad y contemporaneidad

“Esta ciudad es lo que es porque nuestros ciudadanos son lo que son”

Platón

Tradicionalmente la ciudad se define como un área urbana con una población distribuida en zonas [*espacio físico*]. Además, es una entidad político-administrativa regida por una cultura y unas normas de convivencia, determinadas por la sociedad (Mumford, 1968).

Algunas ciudades se caracterizan por tener gran número de construcciones con las cuales se evidencia que hay una gran pérdida progresiva de espacios naturales. Asimismo la ciudad moderna es reconocida por la homogeneidad de sus dinámicas y sujetos, que llevan a la pérdida de la singularidad de sus habitantes.

Del mismo modo, puede entenderse lo moderno, desde la historia, es decir, desde los procesos históricos vistos como ejes de transformación de los modelos convencionales para la comprensión de la ciudad, los cuales se convierten en incidencia directa para la configuración de las ciudades. Un ejemplo de lo anterior, lo encontramos en el paradigma de la Modernidad, cuyo proyecto se basa en la razón como motor de transformación que dio origen a una sociedad organizada, planificada e industrializada. Como lo señala Latour, “*la modernidad tiene tantos sentidos como pensadores o periodistas hay*” (1991:27); esto quiere decir que las miradas modernas varían según la disciplina o el ámbito de la vida en el que se inserten.

Sin embargo, lo que aquí nos interesa, más allá de estas configuraciones físicas, son los modos de ser habitada por parte de sus individuos, lugares donde empieza a primar la heterogeneidad y la diversidad de relaciones entre ellos, pues, la humanidad se encuentra ante un sujeto activo, que construye su ciudad mientras la habita, que se relaciona con otros, que vive a través de la subjetividad y el caos, es decir “la ciudad como mezcla de hábitos, percepciones e historias, como una



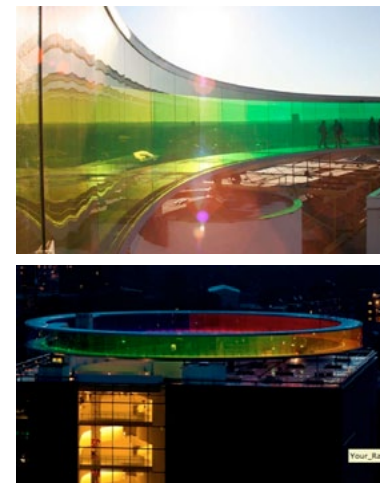
costura urbana, cultura mosaico” (Silva, 1997). En esta relación ya expuesta, puede afirmarse que lo contemporáneo hace referencia como lo indica Agamben (1998:1) “a las posibilidades, a lo intempestivo, emergente e indeterminado” (...) que se contrasta con lo planeado, organizado y certero de la modernidad” (1998:3).

El tiempo sincrónico y la ciudad

Una de las variables que se han tenido en consideración es el tiempo, entendido como un concepto sincrónico que afecta y determina las relaciones actuales del espacio y los sujetos; dicho de otra manera “*el tiempo que se espacializa y el espacio que se temporaliza*” (Bourriaud, 2009: 89). Por ende, el punto de partida de esta investigación surge sobre la reflexión sobre lo contemporáneo, en especial del sujeto contemporáneo, siendo el protagonista de la transformación de la ciudad, es decir desde la subjetividad misma que se presenta como un sistema que puede interpretarse como un organismo, como formas de vida, que dan prioridad a la singularidad y la individualidad del sujeto.

Cabe anotar que, aunque ya nos hemos cuestionado sobre la ciudad y sobre lo contemporáneo, todavía falta por destacar la relevancia que todavía tiene el espacio, en este caso entendido como *espacios vivos*, los cuales, como ya se ha visto, se han reducido decisivamente a lo largo de la evolución de la ciudad, llegando a convertirse en un equipamiento de la misma, y no en una expresión de lo vivo sobre lo construido. Es por esto que se considera pertinente hacer un esfuerzo desde lo conceptual, porque es a partir del conocimiento de lo sensible que se está en capacidad de configurar nuevos modos de pensamiento, que surgen del proceso de análisis de elementos que quizá pasan desapercibidos en la cotidianidad de la ciudad, pero se visibilizan ante una mirada propia⁴.

⁴ Acerca de esta reflexión, destacamos la obra de Olafur Eliasson, “*Rainbow Panorama*” quien, por medio de una estructura que modifica la visión de la ciudad gracias al color, evidencia esos paisajes que en la cotidianidad pasan desapercibidos. Esto aporta a nuestra problemática planteada acerca de lo vivo y lo desapercibido en la ciudad.



Your Rainbow Panorama [Fotografía] (2007) Recuperado de: <http://www.olafureliasson.net/works.html>

De aquí que algunas formas de comprensión de la ciudad avanzan y dan cuenta sobre las narrativas que han sido construidas por el hombre a lo largo de su historia de la mano con el desarrollo en la ciudad. Estas son la expresión del pensamiento del sujeto en relación con su existencia y el modo de habitar sus espacios vitales, y tienen diferentes connotaciones e influencias para los sujetos en general; algunos con mayor fuerza que otros, lo que causa una permanencia y aceptación en el tiempo por parte de la sociedad volviéndose estables para un colectivo.

Cuando hablamos del *ahora*, hacemos referencia a aquello que pertenece, no sólo a un sujeto pensante y sensible, sino a las relaciones que genera con su entorno y la manera en que lo hace suyo y le da un sentido [espacio y tiempo]. Esto supone un cambio en la percepción de la subjetividad, de la noción de lo vivo y del espacio mismo, que se convierte en un contenedor de tensiones, interpretaciones y lecturas que se configuran con el fin de (re)generar formas de vida social. Es por esto que podemos afirmar que desde nuestra posición, la contemporaneidad es más que una temporalidad, es *un modelo de pensamiento, un estado del sujeto que trasgrede lo tangible de su espacialidad y propone emergencias y lugares de creación que están en constante movimiento*.

En este sentido, hablamos nuevamente del tiempo considerado como tiempo sincrónico, es decir, desde la simultaneidad que hace parte de la vida urbana es que se determinan los ritmos y devenires de la vida misma. Por esta razón, con la yuxtaposición, o conexión de los elementos conceptuales anteriormente vistos, es posible proponer un lugar de lo vivo, en contraste de la tradicional dicotomía entre lo moderno y lo contemporáneo, de lo natural y lo artificial, de lo vivo y lo no vivo, de lo que es espacio y tiempo para lograr resignificar todos estos conceptos utilizando como estrategia la creación de jardín [es] como lugares de lo posible⁵, en las formas de habitar la ciudad contemporánea.

⁵ Aquí retomamos lo mencionado acerca del ecotono de lo sensible como punto neurálgico para nuestra intervención, pues contiene y genera los intersticios que hacen posible la aparición de nuevas formas de vida social.

Ecología natural y cultural

Partiendo las nociones anteriores, es posible generar un lugar para la creación, producto de la hibridación de estos elementos que al unirse generan otros campos de interpretación de lo vivo. Asimismo, se presenta la posibilidad de un nuevo campo de acción tanto a nivel conceptual como objetual, el cual permite entender la pertinencia o lugar de la ecología, vista como formas de vida natural y formas de vida dentro de la cultura misma. En esta dirección, queremos resaltar el aporte de Noguera para aclarar este enfoque de la ecología, cuando dice que *“la ecología humana es una ecología de la cultura y la simbolización de la lúdica interhumana, de la convivencia y el reconocimiento de afecto y las estrategias de comunicación.”* (2004: 7).

Lo que proponemos permite, desde lo singular, articular esa condición de lo ecológico, además de lo simbólico con lo físico de la ciudad, que se traduce en la creación de nuevas narrativas urbanas en torno a lo vivo. Esta articulación es posible desde un análisis crítico sobre las formas de habitabilidad, como lugares de intervención. Por esta razón es posible **mostrar de qué manera la ciudad se convierte en un organismo consciente y sensible, utilizando la metáfora de lo vivo** en el sentido del organismo, entendiendo este último como espacio que como organismo vivo puede autorregularse y autocrearse (auto-poiesis) utilizando réplicas de sí misma, las cuales se irradian a otros espacios, a otros sujetos, que se concretan en el habitar cotidiano de la ciudad.

Por lo tanto, la ciudad que se propone se enmarca dentro de un modelo de pensamiento que se basa, entre otras instancias, en la relativización de las temporalidades, donde el tiempo pasa a ser subjetivo y condicionado por la duración de las acciones del sujeto. Este es un asunto relevante porque existe además, una configuración espacial en torno a estos tiempos, que determinan dinámicas y comportamientos. Como lo señala Bollnow *“dada la variabilidad de estos tiempos, el sujeto ha optado por vivir y experimentar su entorno con tal naturalidad que no se detiene a reflexionar sobre su importancia o significado”* (1969 :24) Esto se hace evidente en la ciudad de Bogotá al



2
Una mirada sobre lo vivo en la ciudad

hablar de los espacios vivos y lo que significan para el funcionamiento de la ciudad; **sus habitantes no reconocen el contenido simbólico ni la importancia de los mismos como contenedores de subjetividad**, de emociones, sensaciones y experiencias que pueden nutrir la vida urbana y relativizar los tiempos de la ciudad en torno a la experiencia perceptual del sujeto, y no solamente a lo físico, a lo construido. Esto ocasiona que dichas dinámicas pasen desapercibidas, perdiendo su importancia.

El habitar y las prácticas del sujeto contemporáneo

Como se ha dicho hasta el momento, las áreas urbanas sufren una transformación liderada por el urbanismo, en la que se traza la ciudad y se determinan las formas de habitarla. Esto quiere decir que el sujeto moderno estaba mediado completamente por el contexto físico construido, un espacio rígido y organizado, lo que se ve reflejado en las conductas de dichos sujetos, pues se manifiesta la homogeneidad en sus prácticas sociales, entendiendo a la sociedad como una totalidad. Sin embargo, es de nuestro interés indagar en otras formas, como sucede con el concepto de otredad en el que autores como Octavio Paz describe como: *“un sentimiento de extrañeza que asalta al hombre, porque tarde o temprano toma, necesariamente, conciencia de su individualidad”* (1997: 34).

En la ciudad actual se evidencia una fragmentación espacial, sobretodo en la construcción y desarrollo de la misma, y de acuerdo con ese reflejo de conductas mediadas por la espacialidad, el sujeto se ve fragmentado igualmente. En el proceso de transición en el que la contemporaneidad hace presencia en la ciudad, el sujeto comienza a afectar de manera directa ese espacio con el fin de hacerlo suyo, de habitarlo finalmente. Todo esto se da en el momento en que la heterogeneidad del sujeto se evidencia en la misma ciudad, y donde el cambio de las prácticas sociales y la comprensión de las mismas, cambia de connotación y se crean sistemas de relaciones a partir de



esto. Por lo tanto, el concepto de habitar es de gran importancia para la propuesta, ya que es la concreción, y la evidencia de los conceptos aplicados e interpretados en la ciudad. Para entender esta idea se puede destacar el aporte de Bollnow, cuando sostiene que *“la espacialidad del hombre en conjunto se comprende como habita”* (1969:247), además, facilita la comprensión de una totalidad, como lo sostiene Walter Benjamin (1992), al estudiar las maneras de habitar de un sujeto en relación con sus espacios, y poder verla reflejada en todo un conjunto.

Todo esto es posible desde el momento en el que se genera un cambio en la comprensión de la otredad, partiendo de entender al sujeto como individual, lo cual permite comprender las diferencias entre los otros el individuo, y a su vez, convivir y construir sociedad. Asimismo, el sujeto contemporáneo *“en algún momento cae en la cuenta de que vive separado de los demás; de que existe aquél que no es él; de que están los otros y de que hay algo más allá de lo que él percibe o imagina”*. (Paz, 1970). Con todo, a partir del concepto de la otredad se estructura el de singularidad, uno de los ejes temáticos de la propuesta, entendido como la noción propia del individuo, autoconsciente y reconocido en la diferencia. Este cambio permite ampliar la investigación hacia las relaciones entre el hombre y el medio, que hoy se convierten en el sustento de estudio de esa nueva sociedad, que desde las nuevas narrativas leídas de manera subjetiva, permite interpretar nuevas lecturas y construir ciudad.

Podemos concluir, utilizando la expresión de Agamben, pues *“la contemporaneidad es esa relación singular con el propio tiempo, que se adhiere a él pero, a la vez, toma distancia de éste”* (1998: 1), se puede decir que el sujeto está ahora en relación con el tiempo y su percepción del mismo. Esto además va ligado a la apropiación del espacio por parte del sujeto, donde la manera de habitar está unida a las acciones del mismo; se puede inferir que las percepciones y las emociones hicieron parte del cambio particular de dicho sujeto, pues al ver la exteriorización de los mismos como algo positivo, se habla de contemporaneidad.



AMAYA, N (2011) Jardín Botánico 2
[Fotografía]

En el contexto de la propuesta, las emociones y percepciones son de vital importancia ya que son los insumos del intercambio de subjetividades y son los medios que permiten determinar los espacios vivos y lo que se pretende evocar de los mismos. En conclusión, es necesaria y evidente la relación entre dichos conceptos, pues la emoción entendida como impulso genera un estímulo que tiene una representación, que en el caso del sujeto se ejemplifica en las acciones singulares y colectivas, que a su vez son representadas en la espacialidad, en este caso, la ciudad.

Narrativas en construcción

Es así como a partir de la observación de estos espacios físicos de nuestra ciudad, se hace pertinente hablar de su condición de accesibilidad y disponibilidad hacia el ciudadano, refiriéndonos entonces, a lo abierto y lo cerrado. Aunque estos términos se consideren opuestos en su significado, se ha considerado la estrecha relación que existe entre ellos, al hablar de habitar y ciudad. Por otra parte, hacen alusión al concepto tradicional de “lo privado y lo público” que en la modernidad rige los comportamientos de los sujetos, y en la actualidad sigue manifestándose como una herencia de las instituciones y del espacio vivencial del sujeto. En consecuencia, el concepto del espacio abierto está relacionado con los espacios “para todos” en los cuales la idea de interactuar los unos con los otros es posible gracias a los objetos dispuestos en las relaciones espaciales físicas dispuestas en la ciudad y con los cuales podemos pensar en ejemplos como el Bulevar de Baudelaire, los parques e inclusive, las calles de una ciudad, y para efectos de Jardín[es], los postes que ocupan estos espacios.

Después de relacionar los conceptos de la subjetividad con las prácticas del habitar, y la relación que tienen con la caracterización del espacio urbano, se encuentra su re-presentación en la construcción de narrativas, entendidas como nuevos subparadigmas, si se quiere, que permiten interpretar, estructurar y entender la vida cotidiana.



AMAYA, N (2011) Jardín Botánico 3
[Fotografía]

Estas narrativas se construyen de manera colectiva y se pueden ver también como las maneras en que los habitantes de un espacio entienden su realidad y la someten a un proceso de aceptación para considerarla válida para su funcionamiento como comunidad. Este concepto es pertinente pues es la posible consecuencia de la propuesta conceptual; al incidir de manera positiva en los modos de vida de los ciudadanos, se dinamizan comunidades que construyen narrativas *otras*, desde su propia experiencia perceptual y las adaptan a su cotidianidad, convirtiéndose en expresiones de lo vivo. Lo dicho es resumido por Francesco Careri al decir que *“la construcción de situaciones es la manera más directa de surgir en la ciudad, nuevos comportamientos en el sujeto”* (2009: 27).



3

*Ecourbano:
espacios vivos como lugares de posibilidad*

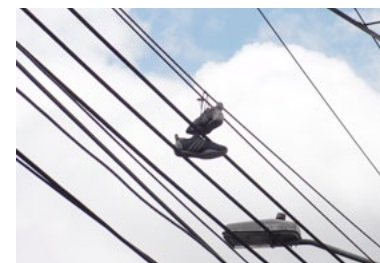
La metáfora del organismo

Después de haber analizado aquellos aspectos de la ciudad que son de interés para la propuesta, podemos inferir ciertos aspectos que le dan forma a esa manera subjetiva de estar en ella. Esto nos permite proponer una visión de la misma considerada como un organismo, que se compone de una serie de células y sistemas que interactúan entre sí para cumplir ciertas funciones o procesos que son los que le dan vida, y le permiten relacionarse con otros sistemas en el intercambio de materia, energía e información, además son los responsables de su nutrición y su reproducción.

Estos aspectos son asumidos como una metáfora porque a partir del acercamiento a Bogotá, hemos podido identificar estos atributos de lo vivo, donde la ciudad palpita y vive a unos ritmos determinados por sus células, sus habitantes, quienes a partir de sus subjetividades nutren y activan eso que podríamos llamar un metabolismo urbano. Encontramos además, ciertos mecanismos de circulación de esos nutrientes subjetivos, llevados a lo físico de la ciudad, como lo son sus calles, sus lugares de transición e intercambio de sus habitantes. A su vez, estos lugares originan nuevos espacios, que podríamos relacionar con puntos neurálgicos del sistema⁶, en donde encontramos unas tensiones y lugares de encuentro, que son de gran interés para la propuesta.

Este organismo tiene una estructura definida que cambia en el tiempo, dando lugar a sistemas emergentes que determinan el curso de sus procesos biológicos y permiten que la ciudad se cree a sí misma, dando lugar a una relación fundamental entre su estructura y su función, introduciendo el término de autopoiesis, propio de los organismos vivos, que comprende-

⁶ Como fueron identificados en el barrio Bosque Popular de nuestra ciudad.



DIAZ, J. (2011) *Bosque Popular 4*.

[Fotografía]

mos como caóticos y complejos, dentro de una visión sistémica. (Maturana y Varela, 1980:78).

Esto también hace referencia a un proceso cognitivo de la ciudad, donde a partir de la interacción y re-producción de sus elementos constituyentes, en este caso las subjetividades y percepciones producto del habitar cotidiano, se genera un conocimiento, un modo nuevo de vivir en la ciudad. Es así como nos encontramos con una ciudad donde la autopoiesis es social y se potencia en la medida en que los sujetos interactúan entre sí, y con el espacio, generando nuevas formas de vida social y urbana.

Ecología y ciudad: la ciudad eco-sistémica

Al hablar de ser vivo u organismo, es pertinente analizarlo desde una visión que permita contemplar todas las variables o elementos que pueden llegar a modificarlo o condicionarlo. Para esto, encontramos el apoyo en la teoría de sistemas, como una disciplina encargada de las complejidades (Bertalanffy, 1968) que brinda las herramientas para tener un panorama holístico de la ciudad, para poder así afirmar aquella metáfora propuesta anteriormente, y poder trabajar sobre un territorio de lo vivo.

Relacionando lo anterior con un contexto próximo, encontramos que Bogotá es una ciudad que puede definirse, desde su configuración y su funcionamiento, como un sistema, ya que responde a constructos de elementos que se relacionan por medio de la interacción y la funcionalidad, formando una totalidad. (Bertalanffy, 1968).

Estos elementos se mencionaron al hablar de la metáfora, pero toman aquí una importancia vital pues se organizan según el caos que representa la vida urbana donde el tiempo se manifiesta de manera sincrónica, y los fenómenos suceden simultáneamente y no dependen de una linealidad, gracias a ese entrelazado de subjetividades que le dan vida a un espacio que, como pudimos describir al hablar de la modernidad, se

consideraba estático y pasivo.

Lo anterior nos lleva a contemplar dicho sistema como un ecosistema, definido inicialmente como el conjunto de elementos físicos y biológicos que se relacionan entre sí y su entorno (Tansley, 1935), pero acuñado para efectos de la propuesta, desde sus dinámicas y la importancia que tienen para su funcionamiento, donde se introduce y refuerza el concepto de lo vivo.

Este ecosistema de ciudad presenta unas características particulares, regidas en su mayoría por eventos estocásticos, que proponen lugares nuevos para la interacción, reconfiguraciones de lo urbano en torno a lo vivo y a lo subjetivo. Hablamos también de una ciudad en la que sus dinámicas y sujetos están en constante creación, son autopoieticos, lo que asegura su sostenibilidad y emergencia.

Asimismo, la emergencia es una propiedad fundamental de este tipo de sistemas abiertos y complejos, como lo es la ciudad cambiante, que en relación con el tiempo, presenta nuevas dinámicas que surgen con una duración determinada y bajo condiciones de subjetividad relativas al espacio que se resignifica a causa de esta emergencia.

Estos nuevos espacios temporales son aquellos que más aportan a la propuesta conceptual, pues permiten evidenciar esa concreción de la relación de lo vivo y lo construido, esas narrativas que surgen de la interacción de los sujetos y los espacios.

Lo ecourbano como lugar de creación

Hemos hablado bastante de ecología, por lo cual es el momento de definirla, para efectos de este trabajo, no solamente como el estudio de las relaciones entre seres vivos y su entorno (Margaleff, 1988) sino como una noción que trasciende hacia la esfera de lo cultural. Es así como nos apoyamos en las bases conceptuales de Félix Guattari (1989: 150) para intentar comprender esta relación desde la *ecosofía*, vista como la amplia-



ción del concepto tradicional de ecología a otras áreas del conocimiento humano, vinculándola con lo que él se refiere como ecología de las ideas, de los sujetos y sus modos de pensar.

En referencia a esto es importante también el aporte de Ana Patricia Noguera (2004) cuando habla de la ecología contemporánea, en la que el pensamiento ambiental es la base para construir la cultura.

Gracias a estas referencias nos es posible construir el término **ecourbano**, que propone, desde nuestra reflexión, una mezcla interesante entre lo vivo y lo que se conoce como propio de la ciudad, de lo urbano. Al hablar de eco, nos referimos además de lo anteriormente dicho, a un ámbito cultural y sensible, que incluye esas relaciones que no son evidentes y que pasan desapercibidas dentro del funcionamiento general del sistema de la ciudad; sin esa visión sistémica y holística, no sería posible evidenciarlas y visibilizarlas.

Por otra parte se hace referencia al componente urbano, donde lo espacial no es lo único que determina los modos de habitar, sino que es el lugar de lo posible, de las interacciones potenciales entre sus elementos, que son la clave de la propuesta, lo que nos lleva a referenciar dichos lugares como los intersticios, los bordes y los espacios que se generan en el medio, donde ocurren los verdaderos intercambios de materia y energía que nutren a cada sistema de subjetividades. Estos espacios son de gran interés pues presentan rasgos de cada uno de sus extremos, que cambian al encontrarse.

Un ejemplo de esto surge de la visita realizada al Jardín Botánico y a su barrio aledaño, el Bosque Popular. Estos espacios por separado, presentan unas características en cuanto a lo físico, donde hay un gran contraste entre lo vivo como natural y lo moderno de la ciudad, lo construido como rígido e institucionalizado, que condiciona los modos de habitar. Cada espacio genera unas reacciones en el sujeto, que responden a lo que se considera como aceptado socialmente o simplemente a lo que sugiere un colectivo de personas.

Siguiendo con el discurso apoyado en la ecología para estudiar las relaciones que encontramos dentro de la ciudad, reaparece el concepto de **ecotono**, definido por Odum (1971) como: “la fuerza o energía que se produce cuando los componentes ecológicos se encuentran en tensión, que genera lugares de transición y de ruptura gradual entre dos ecosistemas con condiciones ambientales aparentemente diferentes”, que en adelante llamaremos biotopos.

Lo anterior se puede complementar con el siguiente diagrama:

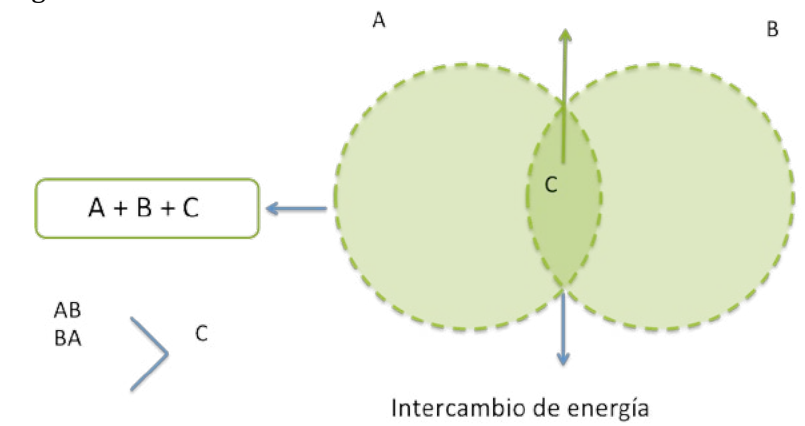


Figura 1. El ecotono.

Si se analiza desde una visión sistémica, este lugar es de gran interés pues allí se produce el mayor intercambio de energía y representa la zona de mayor interacción entre dos biotopos limítrofes. Además, es posible hablar de extender estos lugares intermedios por medio de corredores biológicos, que cubren un territorio mayor, potencializando sus dinámicas. (Odum, Barret, 2005).

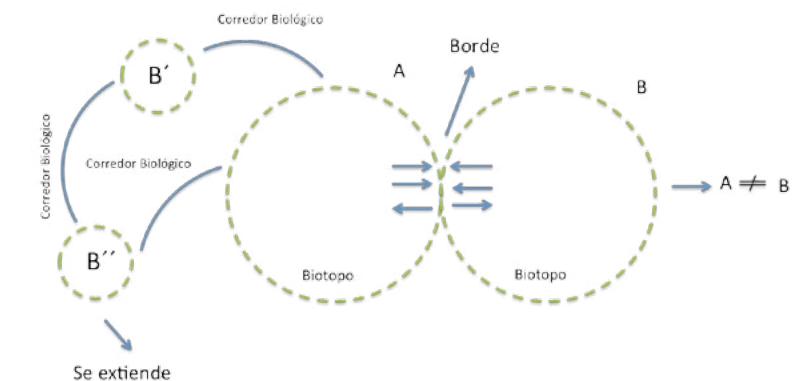


Figura 2. El ecotono y el biotopo en interacción.

Retomando el ejemplo del Jardín Botánico y Bosque Popular, lo interesante surge al analizar el espacio que emerge en el

cruce de los mismos; es aquí donde se empiezan a evidenciar manifestaciones de lo vivo, que trasciende a lo natural y produce una **colisión** con el sujeto, que se carga de una tensión que le permite habitar y reaccionar ante su ciudad de una manera diferente.

Al acercarnos a esta espacialidad emergente, pudimos notar cómo diferentes manifestaciones artísticas, culturales e incluso políticas –festivales de Yoga, conciertos, arte callejero, marchas estudiantiles, conflictos entre grupos sociales, entre otras-, aprovechan este intersticio para auto-crearse e incluso replicarse, nutriendo a la ciudad, manteniéndola viva, generando una red de biotopos que se unen y a su vez se generan por los ecotonos, que finalmente representan lo físico, lo espacial de nuestra propuesta.

Es muy importante en este punto, aclarar que, para poder trabajar en la ciudad desde un territorio de la estética, es necesario desprenderse de juicios de valor o discusiones morales acerca de las manifestaciones de lo vivo en Bogotá, pues para el propósito de esta propuesta, no representan un aporte para la comprensión de las tensiones que se generan. No es nuestro interés generar una discusión sobre el contenido moral de lo encontrado en estos espacios, ya que para bien o para mal, son manifestaciones *otras* que llevan a diversas lecturas sobre el habitar la ciudad contemporánea.

Asimismo, lo que intentamos evocar está relacionado con el concepto de jardín de ciudad, mencionado anteriormente, como detonador de experiencias y estímulos para el placer de los sentidos.

En ese sentido y de igual manera, los conceptos que aluden a la ecología y se proponen al hibridar un término literal –referente a un proceso biológico- con uno urbano, y estructuran nuestra propuesta son: la **polinización**⁷ y la **flora**⁸ urbana, que juegan un papel muy importante dentro de la intervención pues hablan de un proceso y de un sujeto que interactúa de

⁷ Definida como: “el proceso de transferencia del polen desde los estambres hasta el estigma, donde germina y fecunda los óvulos de la flor, haciendo posible la producción de semillas y frutos” (Muñoz, 2005: 13).

⁸ Definida como: “el conjunto de plantas o especies vegetales que pueblan una región” (Diccionario de la Lengua Española)

manera espontánea. El proceso de polinización, definido como o de transferencia se da cuando el sujeto, que en la otredad se reconoce a si mismo y hace parte de esa flora urbana que se deja polinizar, por así decirlo, en la medida en que activa la intervención y la replica por medio de su subjetividad en otros espacios, en otros biotopos.

La importancia de la flora urbana reside en que es indispensable para el funcionamiento de la intervención, pues todas esas reacciones heterogéneas cumplen la función de activarla y mantenerla viva en una temporalidad específica; además, el tejido urbano que se genera en el proceso se da por una relación de colectividad⁹, tanto en la literalidad en la que los habitantes del barrio y agentes externos nos permiten emplazar la intervención, como en lo simbólico que se traduce en una apropiación del espacio y la intervención en general.

Al extender el organismo vivo en la ciudad se genera una la postura crítica en el sujeto cuando vive esa tensión, cuando su cotidianidad cambia y lo vivo deja de ser algo tan natural que ya no pasa desapercibido, sino que ahora es un lugar de la posibilidad, de la singularidad, que nos permite trascender lo conceptual, lo histórico, y pensar si bajo esa condición que mencionamos, ¿será posible proponer, o tan siquiera ubicarnos en un lugar que trascienda la contemporaneidad?, y ¿qué significado tiene esto para la construcción de lo vivo?.



Knitta Please [Fotografía] (2010)
Recuperado de: <http://www.knitta-please.com/>

El jardín y la ciudad como dispositivos de transformación

Al tomar al Jardín Botánico como una excusa para entender las dinámicas de lo vivo en la ciudad, nos remontamos al concepto original de jardín, definido como un espacio natural, intervenido por el hombre en el que se cultivan diferentes especies vegetales y se añaden elementos inertes como el agua y las rocas, para explorar el placer de los sentidos (Panzini,

⁹ Nuevamente se hace necesario referenciar una obra, como lo es “Knitta Please”, de Magda Sayeg (2011), que consiste en generar capas tejidas sobre elementos de la ciudad, por medio de la intervención de un colectivo, visibilizando esas dinámicas de colaboración.

1993). Este espacio propone ciertos comportamientos o dinámicas por parte del sujeto, como lo son las actividades de cultivar, que por su origen etimológico *cultūra*, hacen referencia a la tendencia al crecimiento natural (Williams, 1976).

Este cultivo no sólo sugiere el hecho de labrar un terreno, sino que para efectos de la propuesta, tiene importancia en un sentido metafórico, donde lo que se pretende cultivar son las subjetividades y dinámicas que observamos en la ciudad. Es así como entendemos al jardín, como un lugar en donde muchos elementos heterogéneos encuentran sus manifestaciones sensibles, generando nuevas lecturas por parte del sujeto, que encuentra además, maneras diferentes de habitar el espacio.

El jardín tiene un papel muy importante en la ciudad contemporánea pues al hibridarse en un territorio urbano, hace que emerjan nuevas formas de comprender el papel de lo vivo y su protagonismo como parte del tejido urbano de nuestra ciudad.

En este orden de ideas se puede asociar el concepto de jardín con el de dispositivo, propuesto por Giorgio Agamben como una serie de elementos que al unirse cumplen diferentes funciones y se activan entre sí (1977: 52). Al respecto podemos entonces retomar el concepto metafórico de organismo y asociarlo además al jardín y a la ciudad, pues sus funciones emergen de manera espontánea y se reconfiguran a medida que ese dispositivo (se) transforma otros espacios. Es así como podemos incluir este concepto a la propuesta, utilizando los jardines como dispositivos vivos de la ciudad, en la búsqueda de un placer de los sentidos que se origina desde el jardín mismo, a manera de registros sensibles desterritorializados, que permiten cuestionarse sobre las formas de habitar Bogotá.



La experiencia sensible en lo vivo

“ (...) en esta manera de entender el entorno sensible, el hombre pone toda su carga cognoscitiva, sensible e instintiva.”

David Esteban Villate, (2006:50)

Con base a lo anterior, presentamos nuestra intervención como una instalación de 10 postes ubicados en la Calle 63F con Carrera 69F en el Barrio Bosque Popular, al occidente de nuestra ciudad. Dichos postes se usaron por su significado como bordes de la ciudad, como lugares limítrofes que se imponen a altura y que además, dada su cantidad dentro de nuestra ciudad, podrían tomarse como esos árboles de concreto creados por el hombre.

En cada uno de ellos, se instaló una impresión de 0,8 m x 4 m, simulando una textura natural, sobre las cuales se escribió, en tinta fluorescente para ser revelada únicamente en la noche, la frase: Jardín[es] el lugar de lo posible.

Más allá de las especificaciones técnicas existen elementos externos que sólo fueron evidentes al poner en práctica nuestra acción, que se describen más adelante.

Finalmente, el recorrido teórico y la reflexión creativa, nos llevan a esbozar algunos de los efectos que Jardín[es] puede llegar a ocasionar al emplazarse en el barrio Bosque Popular. Esto tiene una estrecha relación con la potencia y la contundencia que tiene la intervención al actuar como detonante dentro de una comunidad, generando cuestionamientos y la posibilidad de que se replique en otros espacios.

Para resumir el esquema de la propuesta introducimos el siguiente diagrama, donde se evidencian los conceptos estructurantes y su relación con la ciudad y el tiempo.

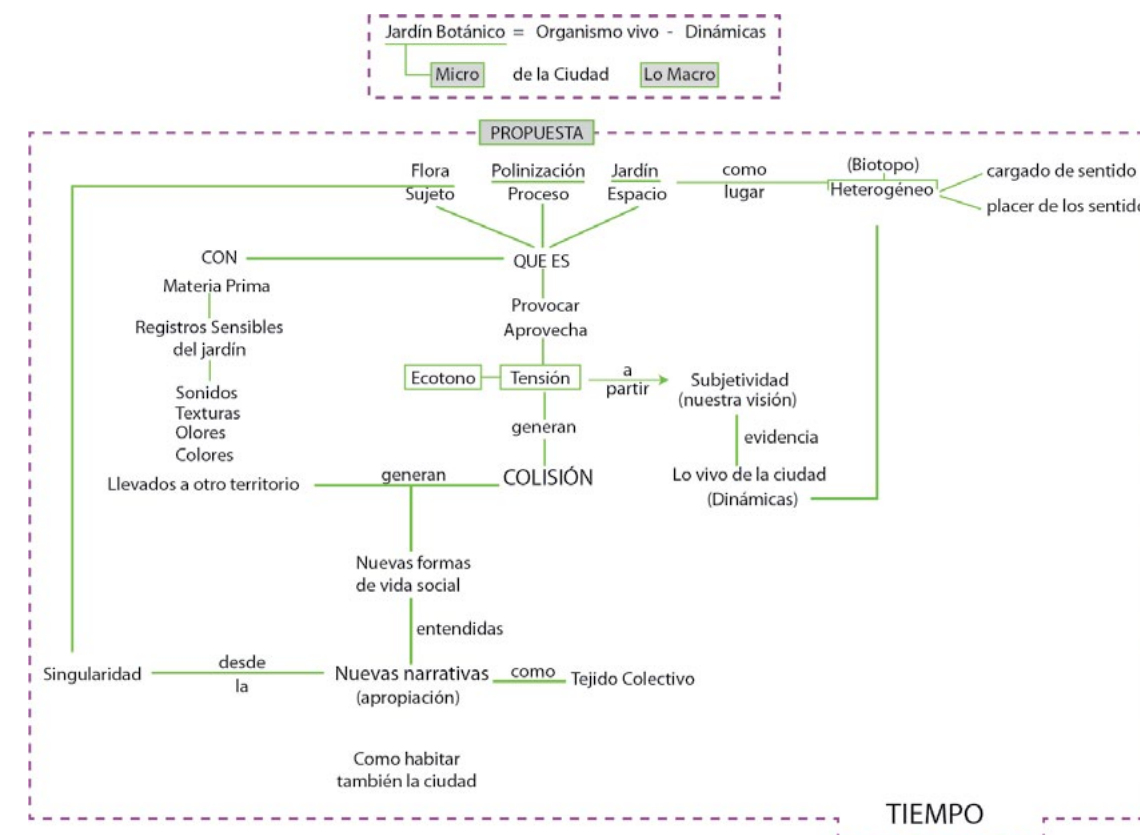


Figura 3. Esquema de proyecto: Jardín[es] el lugar de lo posible.

De lo anterior podemos concluir que la intervención se propone como una posibilidad, que pretende generar interacciones que van en línea con la problemática expuesta, que evidencian aquello que pasa desapercibido en el barrio y resignifican sus espacios cotidianos.

Como lo menciona Félix Guattari (1992) la experimentación estética del ahora se enfrenta a una resistencia por parte de la sociedad, lo que en ocasiones dificulta su inserción en la vida urbana; esto está detrás de nuestra intervención, pues siempre existirán personas cuyas formas de pensar les impiden recibir este tipo de acciones y generan una oposición; como aquellos habitantes del barrio que se opusieron a la instalación, bien sea por desinterés o miedo a lo desconocido, lo cual dificultó su emplazamiento, pues al no contar con los recursos necesarios (agua, energía eléctrica) debimos acudir a la comunidad; lo importante aquí no es ver esto como un impedimento, sino en la línea del discurso del mismo Guattari, esto nutre la propuesta de subjetividades y miradas, que surgen del azar de las personas.



DÍAZ, J.(2011) *Bosque Popular 10*. [Fotografía]



DÍAZ, J.(2011) *Bosque Popular 15*. [Fotografía]



Sin embargo, encontramos que Jardín[es] se potencializa en la creación de colectivos, en los que los habitantes del barrio son actores de su transformación y aportan sus subjetividades para configurar el espacio y las dinámicas de la propuesta, simplemente con el hecho de aportar sus recursos, su tiempo y su interés (o desinterés) a nuestra acción. Este apoyo es muy importante pues refuerza el concepto de flora urbana, expuesto anteriormente, donde cada *especie* representa un agenciamiento –que se categoriza según su nivel de participación en la propuesta-, visto como la multiplicidad de características que generan uniones y espacios comunes (Deleuze, 1976), en este caso, para el beneficio de la propuesta. Un claro ejemplo de este concepto lo encontramos en el Presidente de la Junta de Acción Comunal, quien apoyó y movilizó a las personas del barrio en pro de la propuesta, logrando activar una comunidad creativa, en torno a lo vivo de su habitar cotidiano.

Partiendo de este supuesto podemos destacar el papel que cumple la tensión que genera el ecotono, regida por el caos y la aleatoriedad de la vida urbana¹⁰, producto de las relaciones de proximidad entre los mediadores de la dinámica (postes de luz intervenidos), las personas que habitan el lugar y el entorno mismo. Un ejemplo de esto lo encontramos en una variable fuera de nuestro control: el clima. Durante la intervención pudimos presenciar cómo la lluvia transformó la intervención; al inicio la vimos como un impedimento para seguir con la instalación, pero después reveló una capa diferente de la ciudad, generó unas texturas sobre los postes que no se contemplaban, lo cual evidencia nuevamente la importancia de ese azar dentro de la noción de lo vivo, que a su vez generó reacciones en los peatones, comportamientos en los habitantes del lugar.

Aquí vemos como la polinización urbana que se propone toma fuerza, pues estas personas desarrollan una relación con Jardín[es] y al apropiarla es posible que la repliquen en otros contextos, generando una reproducción y transferencia de conductas y subjetividades, bien sea por curiosidad, resistencia, admiración, entre otras reacciones. Es aquí donde el sistema de la ciudad se empieza a comportar como un organismo sensible, donde esas emergencias y réplicas lo mantienen vivo,

¹⁰ Estas variables no se pueden – ni se intentan- controlar, pues son las emergencias del sistema de la ciudad, que evidencian la problemática.

en constante autopoiesis de lo social.

Sin duda, la importancia del tiempo en la intervención es crucial, pues además de los tecnicismos de su funcionamiento, es la concreción del cambio que tiene lugar tanto en el espacio físico como en el simbólico. Estamos ante ese tiempo sincrónico y detonante, donde los acontecimientos simultáneos se dan desde lo micro del barrio hasta lo macro de la ciudad, donde la noche potencializa y el día evidencia, donde hay algunos momentos pasivos y otros activos, que hablan de los ritmos a los que vive el barrio y sus habitantes, que se vieron evidenciados en el momento en el que la luz artificial entra en escena, gracias a la acción de los habitantes del barrio quienes finalmente generan la conexión para encenderlas.

Uno de los elementos que es de gran interés para la propuesta, es la reflexión que se genera en torno al trabajo estético desde el territorio de lo análogo, y nos permite cuestionarnos sobre cuál es el efecto que tiene el uso de gestos sutiles y técnicas de trabajo muy simples -como el uso de la luz negra para iluminar la intervención, por ejemplo- en la sensibilidad de las personas. Esto en relación con la singularidad que los caracteriza, donde la curiosidad toma un papel muy importante en el reconocimiento de la intervención. Esto quiere decir que el sujeto que en algún momento es pasivo, puede llegar a ser activo en la medida en que su curiosidad le permita cuestionarse y reconocer al otro – que interactúa directamente- como sujeto activo, invitándolo a generar una nueva relación de proximidad y un nivel de participación mayor.



DIAZ, J. (2011) *Con Pepe Pegotero*.

[Fotografía]

Asimismo, existe la posibilidad de encontrarnos en la experimentación estética, con un colectivo de sujetos que traslapan su subjetividad creando nuevas texturas y capas de ciudad, que permiten entrever el tejido urbano que se origina en el jardín, donde la innovación se evidencia en las nuevas formas de vida social que se crean en torno a las dinámicas de la intervención. Este concepto de colectivo toma fuerza al involucrar agentes externos y no comportarnos únicamente como espectadoras; como lo vimos con la participación de Pepe Pegotero, una empresa encargada de fijar avisos en las paredes de la ciudad, quien emplazó las texturas sobre los postes, activándose como

colectivo, generando reacciones y conductas a su alrededor.

Como resultado tenemos una intervención que trabaja en los límites y bordes urbanos, y alimenta la pregunta sobre qué es lo vivo y cuáles son sus manifestaciones dentro de la ciudad del ahora, en la que el sujeto actúa como parte de ese organismo vivo y consciente de sí mismo, que nos permite acercarnos desde nuestra visión estética y de diseño, y proponer acciones que desde lo simple, complejizan nuestras maneras de comprender y cambiar el mundo en el que vivimos.

Sólo resta preguntarnos: ¿cuál es el alcance del territorio –simbólico y físico- que se proyecta desde la visión que proponemos, y cuáles son las nuevas narrativas que surgirán al habitarlo?



DÍAZ, J. (2011) Bosque Popular 40. [Fotografía]



DÍAZ, J. (2011) Bosque Popular Semana Después 10. [Fotografía]



- AGAMBEN, Giorgio. (2009). ¿Qué es ser contemporáneo?. Conferencia DDOOSS en: Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia. Venecia.
- AMENDOLA, Giandoménico. (2000). La ciudad como parque temático. en: La ciudad postmoderna. Madrid: Celeste Ediciones. 2000.
- AMENDOLA, Giandoménico. (2000). La ciudad postmoderna. Madrid: Celeste Ediciones.
- AUGÉ, Marc. (2007). Antropología de la movilidad. Barcelona: Gedisa.
- Autodesk. Bogotá: Building A Sustainable City. Documental elaborado por Kontent Real Productions para la PBS sobre la transformación de Bogotá, [en línea] disponible en: <http://video.google.com/videoplay?docid=-1493018781552435759>. Realización: 17 de febrero del 2008.
- BAUDELAIRE, Charles. (1995). Modernismo en la calle. en: Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. Madrid: Siglo XXI Editores. pp. 129- 174.
- BERMEJO, Roberto. (2005). La gran transición hacia la sostenibilidad: principios y estrategias de economía sostenible. Barcelona: La Catarata.
- BOLLNOW, Otto F. (1969). Hombre y Espacio. Barcelona: Editorial Labor. S.A
- BORSODORF, Axel. (2003). Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana [en línea] disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/>sn/sn-146(122).htm, recuperado: agosto 23 del 2011.
- BOURRIAUD, Nicolas. (2006). Estética relacional. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- BOURRIAUD, Nicolas (2009) Radicante. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- CALVINO, Italo. (1994). Las ciudades invisibles. Barcelona: Siruela.
- CARERI, Francesco. (2002). Walkscapes. Barcelona: Gustavo Gili.
- CHANG, Candy.(2011). Before I Die. [en línea] disponible en: <http://beforeidie.cc/>, recuperado: 22 de septiembre del 2011.
- CELESTINO, M.; ORTELLI, S. (2011). Atravesando fronteras. Circulación de población en los márgenes iberoamericanos. [en línea] disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/60702>, recuperado: 27 de agosto del 2011.
- Ciudad (2011) Real Academia Española [en línea] disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=ciudad, recuperado: 22 de agosto del 2011.
- Colectivo (2011). Wikipedia, La enciclopedia libre. [en línea] disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Colectivo_\(grupo_social\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Colectivo_(grupo_social)), recuperado: 3 de julio del 2011.
- Colectivo Joystick (2006) Planton. [en línea] disponible en: <http://www.jstk.org/proyectos/plantot/index.html>, recuperado: 15 de septiembre del 2011.

- COLMENARES, L. ; GÓMEZ, C. (2001). El papel de los jardines botánicos en la conservación [en línea], disponible en: <http://www.vitalis.net/actualidad138.htm>, recuperado: 30 de agosto del 2011.
- COREN, Stanley. (2001). Sensación y percepción. México: Mcgraw-Hill.
- DELEUZE, Gilles., GUATTARI, Félix. (2002). Milplateaux (capiialisme et schizophrénie). París: Les Editions de Minuit. 5ª ed.
- DELGADO, Manuel. (1999). El animal público. Barcelona: Anagrama.
- Desis Network (2011). Design for social innovation and sustainability. [en línea], disponible en: <http://www.desis-network.org>, recuperado: 1 de julio del 2011.
- Documenta. (1955). Documenta as a fiction. [en línea] disponible en: <http://documentaasafiction.blogspot.com/>, recuperado: 16 septiembre del 2011.
- Ecosistema Urbano. (2007). Blooming NYC Cabs [en línea] disponible en: <http://ecosistemaurbano.org/english/blooming-nyc-cabs/>, recuperado: 20 de septiembre del 2011.
- Ecosistema Urbano. (2010). Árbol de Aire [en línea] disponible en: <http://ecosistemaurbano.org/castellano/expo-shanghai---arbol-de-aire---sistema-de-climatizacion-2/>, recuperado: 23 de septiembre del 2011.
- ELIASSON, Olafur. (2007) Your Rainbow Panorama [en línea] disponible en: <http://www.designboom.com/weblog/cat/9/view/14812/olafur-eliasson-your-rainbow-panorama-now-complete.html>, recuperado: 23 de septiembre del 2011.
- FARGAS, Joaquin. (2009). Proyecto Biosfera. [en línea] disponible en: <http://joaquin-fargas.com.ar/es/biosfera.htm>, recuperado: 2 de septiembre del 2011v
- FILLOUX, Jean Claude (1968). La Personalidad: El Dilema de La Singularidad. Buenos Aires: Eudeba.
- FOUCAULT, Michael (1967). Of other spaces. New York: Routledge.
- GADAMER, Hans-Georg (1977) Verdad y método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca: Sígueme.
- GARCÍA, Néstor. (2008). La globalización: objeto cultural no identificado. en: La globalización imaginada. Buenos Aires: Paidós. pp. 45 a 74.
- GODDEMEYER, Daniel. (2006). Fear Buddies, [en línea] disponible en: http://www.someprojects.org/07_fearbuddies.php, recuperado: 24 de septiembre del 2011.
- GOLDSTEIN, Bruce E. (2002). Sensation and Perception. Belmont: Wadsworth. 6ta ed.
- GUATTARI, Félix (1996) Caosmosis. Buenos Aires: Manantial.
- GUATTARI, Félix (1989) Les trois écologies. Paris: Editions Galilée.
- GONZÁLEZ, M.P. (1998) ¿Qué es la emoción? [en línea] disponible en: http://www.biopsychology.org/biopsicologia/articulos/que_es_la_emocion.htm, recuperado: 9 de Octubre de 2011.

GUIXE, Marti. (1999) Orianiensbaum Lollipop [en línea] disponible en: <http://www.designboom.com/weblog/cat/9/view/14812/olafur-eliasson-your-rainbow-panorama-now-complete.html>, recuperado: Octubre 12 del 2011.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2006). Polinización [en línea] disponible en: http://www.inta.gov.ar/chubut/info/boletines/Boletin23/detalle/Info1_B23.htm. recuperado: 23 de septiembre del 2011.

Hall, Edward T. (1966). *The Hidden Dimension*. New York: Anchor.

HAMMOND, Robert ; DAVID, Joshua. (1999). Friends of the High Line. [en línea] disponible en: <http://www.thehighline.org/>, recuperado: 20 de septiembre del 2011.

Jardín. (2011). Wikipedia, La enciclopedia libre. [en línea] disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Jard%C3%ADn>, recuperado: 21 de septiembre del 2011.

Jardín Botánico. (2011). Jardín Botánico José Celestino Mutis. [en línea] disponible en: <http://www.jbb.gov.co/jardinbotanico/>, recuperado: 9 de agosto del 2011.

JOHANSEN, Oscar. (1991). *Introducción a la Teoría General de Sistemas*. México: Editorial Limusa.

KAC, Eduardo (1999). Bioarte. [en línea] disponible en: <http://www.ekac.org/>, recuperado: 2 de septiembre del 2011.

Kuzmickas, Dario. (2008) Markers. [en línea] disponible en: <http://kudaphoto.blogspot.com/2008/05/markers-public-art-project-for-city-of.html>, recuperado: 18 de

septiembre del 2011.

LATOURE, Bruno (1991). *Nunca fuimos modernos, ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

MALDONADO, Carlos Eduardo (2000) *Heurística y producción de conocimiento nuevo en la perspectiva CTS*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

MANZINI, Ezio (2005). *Creative communities, collaborative networks and distributed economies.*, [en línea] disponible en: <http://oikoumene.nireblog.com/post/2008/06/07/ezio-manzini-comunidades-creativas-y-redes-de-colaboracion>, recuperado: 7 de julio del 2011.

MARGALEF, Ramón (1974). *Ecología*. Barcelona: Omega.

MATLIN, Margaret., FOLEY, Hugh J. (1996). *Sensación y percepción*. México D. F.: Prentice Hall.

MATURANA, Humberto. (1997). *La Objetividad. Un argumento para obligar*. Santiago de Chile: Ed. Dolmen.

MATURANA, Humberto; VARELA, Francisco. (1997). *De Máquinas y Seres Vivos, auto-poesis de la organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

MEDINA, Edith (2007). NetArt [en línea] disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.8/num1/art01/ene_art01.pdf, recuperado: 25 de agosto del 2011.

MOENCH, Marcus., GYAWALI, Dipak (2008) *Desakota: Reinterpreting the Urban-Rural Continuum*. [en línea] disponible en:

<http://www.nerc.ac.uk/research/programmes/esp/documents/Final%20Report%20Desakota%20Part%20II%20A%20Reinterpreting%20Urban%20Rural%20continuum.pdf>, recuperado: 29 de agosto del 2011.

MUÑOZ; AYUSO; LABRADOR. (2005). *Polinización de cultivos*. Madrid: Mundi-Prensa.

NOGUERA D.E., Ana Patricia. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

ODUM Eugene P.; BARRETT Gary W. (2006). *Fundamentos de ecología*. México: Thompson. 5ta ed.

oKupas. (1994). Ética y estética [en línea] disponible en: <http://documentaasafiction.blogspot.com/>, recuperado: 18 de septiembre del 2011.

PANZINI, Franco. (1993). *Per i piaceri del popolo. L'evoluzione del giardino pubblico in Europa dalle origini al XX secolo*. Bolonia: Zanichelli Editore.

PAZ, Octavio. (1956). *La otredad en: El Arco y la Lira*. México: Fondo de Cultura Económica.

PERGOLIS, Juan Carlos. (2005) *Ciudad fragmentada*. Bogotá: Nobuko.

SANTOS, Milton. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-tau.

SAYEG, Magda. (2010). Knitta Please. [en línea] disponible en: <http://www.knittaplease.com/>, recuperado: 22 de septiembre del 2011.

SCHIFFMAN, Harvey R. (2005). *Sensación y percepción: un enfoque integrador*. México: Manual Moderno.

SERRES, Michel. *Atlas*. (1995). Colección Teorema, Madrid: Cátedra, S. A.

SILVA, Armando. (2006). *Imaginario urbano*. Bogotá: Arango Editores. 5ª ed.

Sociedad Argentina de apicultores (2007). *Polinización* [en línea] disponible en: http://www.sada.org.ar/Catan/Tp_2007/tp_1/polinizacion.htm. recuperado: 23 de septiembre del 2011.

SOMMERER, Christa; MINGONNEAU, Laurent. (2004). Eau de Jardin. [en línea] disponible en: http://www.interface.ufg.ac.at/christa-laurent/WORKS/IMAGES/EAU_DE_JARDIN_PICTURES/EauDeJardin.html, recuperado: 21 de septiembre del 2011.

TANSLEY, Arthur C. (1935) *The use and abuse of vegetational concepts and terms*. Vol. 16. pp. 284-307.

Traslapar (2011). Real Academia Española [en línea] disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_HTML=2&TIPO_BUS=3&LEMA=TRASLAPAR, recuperado: 17 de octubre del 2011.

TIRAVANIJA, Rirkrit. (2011) RitNit [en línea] disponible en: <http://www.ritnit.com/2007/09/14/rirkrit-tiravanija-buenos-aires-argentina-1961/>, recuperado: 25 de agosto del 2011.

TOKODI, Edina. (2011). *Urban greenery*. [en línea] disponible en: <http://www.mosstika.com/>, recuperado: 3 de octubre del 2011.

TOMPKINS, Peter ; BIRD, Christopher (1988). La vida secreta de las plantas. México: Diana.

VARGAS, Luz María.(1994) Sobre el concepto de Percepción. [en línea] disponible en: <http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt8-4-vargas.pdf>, Recuperado el 11 de Octubre de 2011

Volkswagen (2009). The fun theory. [en línea] disponible en: <http://www.thefuntheory.com/>, recuperado : 26 de julio del 2011.

WAGENSBERG, Jorge (2002) Si la naturaleza es la respuesta, ¿Cuál era la pregunta?, Barcelona: Tusquets, p. 63.

WILLIAMS, Raymond (1976). Cultura. Londres: Fontana.

ZAMBRANO, Fabio. (1994). La ciudad esbozo histórico. en: La ciudad como bien cultural. Memorias Colombia: Colcultura.

Edición y Diagramación:
Natalia Amaya A.
Nicolás Duque G.
Enero 2012



Natalia Amaya Arias

Laura Caro Duque

Margarita Rubio Sánchez

2011